

RESUMEN DEL TALLER DE TERESA GODALL:

“LA EDUCADORA PRESENCIA RESPETUOSA”

LOZCY, desarrollo motor autónomo

- Valor de la actividad autónoma
- Valor de la relación afectiva privilegiada
- Toma de conciencia de sí mismo
- Importancia del bienestar

DOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA PEDAGOGÍA PIKLERIANA

NIÑOS

JUEGO Y MOVIMIENTO

- *Independencia del adulto*
- *Libertad de movimiento privilegiada*
- *Ambiente familiar y retos*
- *Disponer de tiempos*
- *Alternar actividad/descanso*
- *Experiencia con materiales mismos*

EDUCADORA

ATENCIÓN Y CUIDADOS

- + *Relación única y*
- + *Diálogo corporal*
- + *Atención exclusiva*
- + *Seguridad y confianza*
- + *Elaboran la imagen de sí*

*SABER QUE SIEMPRE SERA
QUERIDO
SABER LOS LÍMITES DE SU
CARÁCTER*

LOS NIÑOS ESTÁN CONSTRUYENDO SU IDENTIDAD, TOMANDO CONCIENCIA DE SÍ MISMOS y en este proceso es muy importante cómo son tocados. En nuestro ámbito profesional se exige la “EXCELENCIA”: SABER TOCAR, SABER ESTAR PRESENTES.

Cada gesto que ofrecemos al niño es una forma de tomar conciencia del otro. La manera de tocar puede ayudar al niño a sentirse persona.

En las acciones con el niño partimos de su interés, de su forma de participar para SENTIRSE COMPETENTE. Las educadoras tenemos que dar la competencia al niño en aquello que el niño puede sentirse seguro.

La actitud de la educadora será de no intervención. La presencia del adulto en los juegos, da la palabra a los niños de manera individual, ofrece la mirada “*lo ves estoy contigo*”. En la medida que estamos más cerca de los niños,

ofreciendo la palabra y la mirada, más les gusta jugar de manera autónoma. La mirada hacia el niño es una mirada centrada en qué necesita. Me necesita a mí, para recordar que siempre tendrá una mirada en mí. Esto mantiene al niño en una continuidad de la relación. La estabilidad en la relación es muy importante, en todos los momentos, por ejemplo, si estamos con un niño y tenemos que interrumpir el momento de relación hay que explicar por qué, para que el niño entienda que nuestra relación es segura y estable aunque se interrumpa en algún momento.

La actividad autónoma y la relación personal y privilegiada con cada niño es la base de la estructura pikleriana.

Los educadores en proceso de interiorización de los planteamientos piklerianos, tenemos que partir de los principios para ir ajustando nuestra práctica educativa, tenemos que "sentirlo", no sentirnos obligados a hacerlo porque "mi equipo lo quiere hacer", para que realmente esto le llegue al niño, que no sea una hipocresía sin sentido. Se trata de dar pasos personales pequeños, muy pequeños, sin que nadie nos atosigue. Pasito a pasito llegar a la excelencia profesional que pasa por "mirar al niño".

Pikler tenía una gran confianza en las posibilidades de los niños, una confianza grande en el ser humano: SIEMPRE HAY TIEMPO PARA DESPLEGARSE: porque la persona se construye en interacción con los otros.

Los niños viven la libertad de acción y de movimiento, libertad para tomar decisiones pero dentro de un contexto (no se deja al niño al libre albedrío). Si decide el educador, el niño toma la estructura de confrontación con el adulto, pero si la educadora no es la que decide, la confrontación no existe. Sólo la persona educadora que no quiere ser protagonista y observa, es la que puede transformar. Tiene que "morir" el modelo de la persona que entretiene.

El pensamiento no es solo cognitivo, el cuerpo es inteligente, el cuerpo aprende y habla.

Ofrecer a los niños entornos que faciliten posibilidades de movimiento, espacios identificados, espacios que encierren retos para los niños. Estos entornos no provocarán conflictos en solo confrontaciones, y con la confrontación los niños aprenden.

Nuestro trabajo es entender lo que pasa en el aula y lo que le pasa a cada niño. Nuestra intervención será transformar el espacio de manera que genere

retos. Debemos ajustar los espacios y los materiales para que los niños vayan siempre hacia delante.

El desarrollo de los niños no es lineal, es en RED, existe una conexión entre las posturas. Pasar de "boca arriba" a "boca abajo", es un gran esfuerzo que los niños que no han experimentado la motricidad libre no son capaces de realizar.

Los retos son de los niños. Algunos tienen interés en CAMINAR, porque caminar es descubrir el mundo, pero hay otros que no sienten ese interés porque todavía sienten placer en estar con ellos mismos.

En cualquier situación no podemos permitir que el niño esté sufriendo.

LA COMIDA

En la comida se produce una relación fundamentalmente emocional porque comer es más que nutrirse. Si en este momento los procesos son individuales, personalizados, llegamos al "alma", al "SER". La educadora realiza un proceso de escucha del niño, y respeta sus señales de no querer más (algunos niños dicen basta con los pies)

Es responsabilidad de la educadora planificar bien la comida (cómo se organiza, cuántos niños comen en la falda, quiénes pueden sentarse en la mesa, como es el espacio de la comida,...) porque si algo no funciona depende de nosotros.

El trato personalizado de calidad en éste momento es una propuesta de humanidad, que nos sitúa en un profundo nivel emocional.

Mesa de herradura: máxima eficacia y mínimo tiempo.

Nadie se puede obligar a un trato excelente, solo los profesionales que sienten esa necesidad, sienten que es importante para ellos y para el grupo.